

Jueves
santo

#Somos 

Jueves Santo: *"venid a la fiesta"*

Lectura del Jueves Santo. (JN 13, 1-15)

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando (ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara) y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro y éste le dijo:

–Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

Jesús le replicó:

–Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.

Pedro le dijo:

–No me lavarás los pies jamás.

Jesús le contestó:

–Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.

Simón Pedro le dijo:

–Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo:

–Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos. (Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios.»)

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

–¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis «El

Maestro» y «El Señor», y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros:

os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

La gran fiesta de Jesús: celebrando la esencia de su vida

Cuando Jesús llevaba 3 años "caminando", es decir, haciendo vida pública, reunió a sus amigos, pero sus amigos de verdad, los que le habían acompañado ese tiempo, con los que había compartido todo. Y decidió poner encima de la mesa todo lo que había aprendido con ellos, toda su esencia. Hizo una gran fiesta por todo lo alto, una gran cena de la que salieron entusiasmados. Hoy la llamamos "La Cena del Señor". Hubo en ella tres elementos que Jesús se esforzó porque quedaran patentes, no solo aquella noche, sino para el resto de sus vidas.

1

Uno fue la **AMISTAD**: Jesús siempre dejó claro que sus seguidores no eran sus sirvientes, no eran sus followers. Eran sus AMIGOS. Y en aquella noche, todo esto tomó sentido porque les invitó que se sentaran junto a Él. Se conocían bien: sus puntos fuertes, sus debilidades, las equivocaciones y aciertos, los defectos y virtudes. Sabían que, aunque a veces se enfadaban entre ellos, había distanciamientos, también momentos de euforia, momentos de reconciliación... Lo que les unía estaba por encima de todas las peculiaridades individuales. La amistad es la que Jesús quiso celebrar aquella noche. La amistad que no es perfecta, pues quienes la forma tampoco lo son. La amistad que se equivoca y comete errores, pero en la que no habita el rencor. Borrón y cuenta nueva. La amistad que no aliena, sino que respeta que pensemos diferente. Pero sabe ver en lo verdadero, un mismo corazón, un mismo sentir, una unión desde lo profundo, unas vivencias que crecen entrelazadas alimentándose y necesitándose. Una amistad donde nadie manda sobre nadie, nadie es menos que nadie, todos tienen que ofrecer, todos tienen demanda. Nadie es sin el otro. Imaginemos una comunidad que camina en tiempos imperfectos con personas imperfectas en las que solo importe que el otro no se sienta solo en el camino. Y así lo expresa Jesús desde el amor fraterno: *Vosotros sois mis amigos.*

¿HAY ALGO MÁS IMPORTANTE PARA CELEBRAR?





Lo segundo es que les da una **MISIÓN**: cuando se instaure la Eucaristía partiendo el pan y repartiendo el vino invitando a que hagan esto en su memoria, Jesús lo que les dice, lo que nos dice es: "Tú vida importa. Tú importas. Te necesito para continuar la misión que Dios me encomendó". Sabemos que eran hombres y mujeres normales, no eran ni los más listos, ni los más valientes, ni los más fuertes, como luego se verá. Eran gente sencilla con pies de barro, como nosotros. Pero son las personas a las que se dirige Jesús para decir: "Te necesito a ti, a ti y a ti" y les da una misión conjunta. Algo que les une aún más de lo que estaban. Y les manda hacerlo para siempre. Durante toda su vida.

Lo hemos visto mil veces en el Antiguo Testamento, profetas que no sabían apenas expresarse, patriarcas que no podían tener descendencia, mujeres viudas o sin derechos ... y en el Nuevo Testamento no puede ser más evidente ...lo que nos faltaba ya, es un Mesías sin súper poderes.

¿No nos damos cuenta qué Dios no pide imposibles? Jesús tuvo una vida humilde (lo de rasgar el cielo, creo que ya sabrás que es un recurso literario). Su misión fue hablar, escuchar, ayudar desde lo que el otro necesita... parece sencillo, pero tú y yo sabemos que es tal sencillo como exigente.

Tú y yo que somos personas con nuestras debilidades y virtudes...



La tercera y les enseña por última vez el corazón de su lógica, la capacidad de **SERVIR**: lo que la gente de aquella sociedad buscaba entonces, era ser servido, tener dinero, poder, estar por encima del otro... Lo que la gente de la sociedad de hoy parece buscar es querer ser vista, ser envidiada, aparentar perfección, tener muchos likes, tener el perfil más seguido... Lo que Jesús viene a decirles, a decirnos, es que esa mirada está equivocada, porque te va a alejar de los demás (suscitarás en ellos malos sentimientos, te saldrán más haters de lo que piensas) y además, deteriora las relaciones (uno no puede servirse a uno mismo y a los demás al mismo tiempo). Jesús nos enseña con su vida que servir es la capacidad de acariciar las heridas del otro. Es la forma de hacer "útil" tu vida en el mejor sentido, tocar con ternura otras historias de personas que realmente te necesitan. Además, Jesús nos enseña que este es el verdadero camino a la libertad. Pero tú también lo sabes porque seguro que ya conoces esa sensación de liberación que te hace el despojarte del "¿Qué dirán?" o "De ser el ojo de todas las miradas virtuales".

La experiencia de revalorizar las necesidades del otro por encima de las de uno mismo no puede ser más actualidad. Esos sanitarios que ese exponen al contagio propio y al de sus familias, son todo un testimonio de servicio hoy.



No quiero que suene a tópico, sé que les hemos aplaudido en los balcones y cuando se hace demasiado visible algo, tiende a normalizarse. Pero si me permites que te cuente algo personal, recibí un día un mensaje de una mamá de un alumno de mi aula de apoyo y de dos niños más del cole. Es enfermera en plena línea de batalla. Su marido estaba contagiado. Me decía: *"Te cuento.... en casa estamos, que no es poco...lo llevamos esto como en todas las casas supongo ,con mucha paciencia y cariño.... los niños están bien, a veces nerviosos....pero en concreto "A" está bien, como bien has dicho bailando, pero tb dibujando ,viendo pelis....es mi hermano quien se ocupa de telas tareas de Agora....yo estoy trabajando muy concentrada porque mi planta es donde ingresan todos los enfermos positivoses muy dura esta etapa laboral ,los pacientes son frágiles ,inestables y lo peor del virus ,la tristeza que genera por lo solo que te hace sentircuando llego a casa me ocupo de mi marido... 😊 sí, ha dado positivo en Covid....(está con sintomatología leve pero lleva ya 10 días con fiebre)....imagínate ...lo que me faltaba. Yo soy una olla a presión de emociones que solo dejo salir en forma de lágrimas cuando no estoy en casa o por las noches....echo tanto de menos ser Mamá....y abrazar y besar a mis niños (yo mantengo la distancia por mi exposición en el trabajo)...las benditas rutinas...yo estoy físicamente bien y mental y emocionalmente saturada y agotada...pero a mi a Positiva no me gana nadie y me apoyo en mi fe...Confío en Dios y de todas las etapas malas se sale fortalecido".*

Al cabo de los días le volvía preguntar y decía: *"Estamos bien en casa. Yo practicando resiliencia activamente en el hospital. Nos dan un material que poco protege. Y es luchar contracorriente. Desde los despachos se ve todo muy sencillo, pero los que*

estamos arriesgando no lo vemos así. Mi energía ahora está en animar a mis compañeros y por supuesto, a nuestros pacientes. Selecciono mis batallas. Me da paz. Y me siento mejor. Ya, debes pensar que estoy grillada". (Si ves abreviaturas o que no está del todo correcto es porque he pegado y cortado el mensaje, no quería desvirtuarlo)

Una mujer que se expone diariamente al peligro de contagiarse y contagiar a su familia, que para ello renuncia a abrazar y tocar a sus hijos y que después de esto solo piensa en transmitir positivismo y buen rollo a pacientes y compañeros, y que además delega su incertidumbre en la confianza en Dios, tiene un paralelismo que no hace falta explicar con aquel gesto que Jesús hizo cuando se ciñó la toalla a la cintura.

Creo que hoy más que nunca tenemos presentes el testimonio de Jesús vivo entre nosotros, en esta sociedad, en ti y en mí.

LA L GICA DE DIOS

No todos somos sanitarios, pero todos hemos tenido y vamos a tener oportunidades de sobreponer las necesidades de los demás a las nuestras. Siempre habrá alguien más necesitado que tú. Siempre. Si lo deseas, puedes rezar con la canción que ella misma canta, junto a su marido a la guitarra. Testimonio de servicio y Luz.

<https://www.facebook.com/224234864262030/posts/3548087078543442/?vh=e&d=n>



Al final del confinamiento: Celebra lo que eres

En estos momentos de incertidumbre, quizás los días de triduo pascual cobren un sentido muy diferente, y quizás con más significado, que cualesquiera que hayas vivido antes. Nos encontramos en un tiempo y lugar que nunca hubiésemos sido capaces de sospechar. Para todos nosotros supone un periodo de crisis. Nuestra vida se ha parado ante una amenaza mundial en forma de virus. Podemos aprovechar y hacer una lectura creyente de lo que está sucediendo ¿De qué otra forma si no íbamos a afrontarlo? Jesús nos enseñó bien que las "crisis" deben suponer para lo cristianos puntos de inflexión para la reflexión y el crecimiento en la fe. Vemos en la Nuevo Testamento en muchas ocasiones a Él mismo "alejarse de la muchedumbre", "irse a un lugar tranquilo", "irse al desierto". Es decir: Apartarse del mundo para contempla su propia vida y entender cuál era su destino.

Nuestra vida se ha parado obligatoriamente. Vivimos confinados en nuestras casas, alejados de nuestro quehacer diario, nuestras rutinas, nuestra gente... Puede ser un lugar y tiempo para pararse voluntariamente y contemplar tu vida con perspectiva, rememorando el Jueves Santo como lo hicieron aquella noche, junto a Jesús. Repasando los tres elementos importantes:



Amistad


¿Qué significa para mi "Oír hasta el extremo"?

¿Coincide en concepto de amistad de Jesús con el mío? ¿Hay algún matiz que me ha hecho reflexionar sobre el concepto de amistad?

¿Quiénes son mis amigos? Busca sus caras, aquellos que no desaparecerían, aunque las redes sociales cayeran.

¿Acepto a mis amigos como son? ¿Intento cambiar lo que no me gusta de ellos? ¿Les muestro quién soy yo realmente?

¿Qué es el amor fraterno para mí? ¿Cómo creo que debería hacerlo realidad en mi comunidad o grupo?



¿Cuál fue y sigue siendo la misión de Jesús? ¿Qué significa continuar su misión?

¿Cuáles son mis fortalezas y debilidades? ¿Pueden servir de algún modo para continuar la misión de Jesús?

¿Me creo importante para los que me rodean? ¿Y para Jesús?

¿Qué creo que te pide mi ser cristiano en el aquí y ahora de este momento histórico? ¿Qué voy a SER cuando termine el confinamiento?

¿A qué se refiere Jesús con la actitud de servicio?

¿Qué testimonios de servicio he observado en estos días?

¿Qué sentimientos me suscitan? ¿Me gustaría aprender o imitar algo de ellos?

¿Creo que Jesús se refería a ese tipo de actitudes cuando lavaba los pies a sus discípulos?

¿Imagino cómo sería esta crisis sin esas actitudes de servicio?

¿Entiendo una Iglesia que no se ponga al servicio del necesitado?

¿Cuáles han sido o quieres que sean tus actitudes de servicio?



Propuesta de actividad: I

Mucha gente ha aparecido en redes a través de un vídeo diciendo qué hará cuando termine el confinamiento. Me gustaría que después de esta reflexión te plantearas "¿Quién serás?" "¿Cómo serás?" cuando todo esto acabe. Algo seguramente, haya cambiado en ti. Una definición de lo que quieres afianzar de ti y lo en lo que quieres evolucionar una vez que te has dejado interrogar por la esencia del mensaje de Jesús: Amor, misión y servicio. Si quieres grábalo y muéstralo a tu grupo-comunidad.



Propuesta de actividad: II

Para terminar, me gustaría plantear más incógnitas que respuestas a este desierto, para ello te invito a que veas este vídeo "¿Cambiará algo?"

<https://youtu.be/t-6NMYMnsu0>

Preguntas para seguir profundizando un poco en este video:

¿Cómo ha cambiado mi manera de mirar el mundo en esta Cuaresma, que ha sido de despojo completo con la experiencia de pandemia que estamos viviendo?

¿Es el amor, emblema de este día de Jueves Santo, el centro de mi vida?

¿Es Dios y su proyecto de vida mi opción fundamental a día de hoy?

"Aunque uno aspira a ser amado, lo único que está en nuestra mano es amar. Dar sin saber lo que recibirás a cambio" (OLAIZABAL)





Jueves
santo

